

de los propósitos.  
El Danubio abraza Regensburg  
con el agua  
de un febrero bisiesto.  
Qué convite el que acciona,  
qué asomo de luz  
entre el limo compacto  
de su errancia.

### **Agua de noviembre**

Antes del abrazo  
con su promesa de eternidad  
contemplábamos la arena  
y el pez multicolor  
que golpeaba  
el vidrio del estanque.  
¿Qué te acerca hasta aquí  
cuando ya la letra  
no es más que el saldo  
de una claridad disipada,  
el fracaso de las aguas  
en la ciudad que dormita?  
La mañana llegó  
cargando el duelo de noviembre,  
de todos los noviembres que vendrán,  
de todos los noviembres que se han ido.  
El búho de basalto  
domina la escena  
mientras yo deslizo la mano  
por la pendiente del día  
para sellar el pacto.